

Ewald Hekking (Querétaro)  
Pieter Muysken (Amsterdam)

## Otomí y Quechua: una comparación de los elementos gramaticales prestados del español

### 0 Introducción: contactos de lenguas amerindias con el español

Queremos abordar una cuestión que se discute frecuentemente al estudiar los contactos entre lenguas, es decir la cuestión si los fenómenos resultantes del contacto se deben sobre todo a factores estructurales o más bien a factores sociolingüísticos (Weinreich, 1953). Planteamos aquí que el método más adecuado para resolver esta cuestión es comparar diferentes situaciones de contacto, ya que limitándose a un solo caso, tal vez nunca podamos resolverla. A base de un estudio comparativo, nuestra conclusión es que la oposición mencionada arriba es falsa: tanto factores estructurales como sociolingüísticos entran en el juego.

Comparemos las palabras gramaticales españolas en el otomí, una lengua del centro de México, y en el quechua de Potosí, Bolivia. En ambos casos se trata de comunidades campesinas que se encuentran hasta 1950 un poco alejadas de los centros urbanos y donde se mantiene parcialmente la lengua indígena, tal vez más en el caso del quechua que en el caso del otomí. Sobre todo por motivos prácticos, hemos escogido como material entre otros un texto autobiográfico para el otomí y una pequeña colección de cuentos y chistes para el quechua. No son datos estrictamente comparables, pero para el propósito de este artículo dan una buena base.

Santiago Mezquititlán es un pueblo situado en el altiplano de México a aproximadamente 200 kilómetros de la Ciudad de México. Se encuentra todavía en el territorio del Estado de Querétaro, es decir en el Municipio de Amealco, al lado de la frontera con los estados de México, Michoacán y Guanajuato.

La mayoría de la población se dedica a la agricultura, sobre todo al cultivo de maíz. Parte de la población se considera muy pobre por tener tierras de temporal y otra parte es un poco menos pobre por tener tierras de riego. Por necesidad económica muchos otomíes tienen que salir constantemente a las grandes ciudades como México, Querétaro, Guadalajara y Monterrey para trabajar allí como albañiles o sirvientes o para vender su artesanía.

Con excepción de unas cuantas personas, todos los habitantes de Santiago Mezquititlán son otomíes y su lengua materna es el otomí. Sin embargo, por la intensificación de los contactos con el mundo exterior o hispánico se observa una paulatina pérdida de la lengua indígena a través de las generaciones.

Los datos utilizados para esta comparación — en cuanto al otomí — se han tomado de dos fuentes. Por un lado se sacaron los datos de unas frases que consiguió Hekking por demanda o elicitación entre varios hablantes del hñãñho o del otomí que se habla en Santiago Mezquititlán. Se emplea aquí la palabra hñãñho, respetando el deseo de los mismos otomíes que se les designe con el nombre de hñãñho en vez de otomí.

Por otro lado provienen los datos de una entrevista informal que tuvo el primer investigador en 1988 con el delegado de la comunidad de Santiago Mezquititlán. El entrevistado tenía por aquel entonces 55 años y el texto ya transcrito resultó tener aproximadamente 2.500 palabras. Durante la entrevista el delegado hablaba sobre unos temas que se pueden considerar como muy importantes para la comunidad, es decir acerca de sus fiestas socioreligiosas, acerca de la manera cómo los otomíes trabajaban anteriormente casi como esclavos en las haciendas y sobre todo acerca del llamado thoboi o sea la matanza de los animales a causa de la fiebre aftosa en 1947, momento en que y razón por la cual los habitantes de Santiago Mezquititlán comenzaron a salir de su comunidad por necesidad económica y también el año después del cual el pueblo comenzó a sentir las consecuencias de dicha migración.

El norte del departamento de Potosí, la región en Bolivia en la cual fueron recopilados los datos quechuas, es muy pobre y aislada. Tiene una frontera en común con el conocido y muy poblado valle de Cochabamba, zona donde viven muchos hablantes del quechua y región estudiada por Albó (1970). La zona no contiene centros urba-

nos; se trata sobre todo de comunidades situadas alrededor de lo que anteriormente fueron haciendas. Los productos agrícolas principales son maíz, papas, y otros tubérculos propios de la región andina; además hay ganado vacuno y llamas.

Hemos analizado una colección de cuentos redactados en el quechua de Potosí y recopilados por Federico Aguiló S. J. (1980). El corpus consiste de aproximadamente 7000 palabras, y trata sobre todo de temas tradicionales. Sin embargo, también hay algunos 'cachos' con un contenido moderno.

## 1 Comparación léxica preliminar de los préstamos

En las tablas 1 y 2 se presenta una indicación global de los préstamos españoles en ambas lenguas. Es una cantidad elevada, aproximadamente 10% al nivel de *tokens* en el caso del otomí y aproximadamente 20% en el caso del quechua, y cubren muchas categorías gramaticales.

Tabla 1: Préstamos españoles en una entrevista informal en Otomí con el delegado de Santiago Mezquititlán (edad 55).

	types	tokens	
sustantivos	56	98	welo , skwela
verbos	21	37	sufre
conj. sub.	7	33	ke
adverbios	16	42	lwego, ora, mäs
numerales	11	13	setenta
preposiciones	8	10	asta
conj. coord.	5	22	sino ke
adjetivos	6	8	fwerte
interrogativos	2	2	komo se llama/ken sabe
pronombres ind.	1	4	algo, kadu, kwalkyer
interjecciones	2	6	pos, este
relativos	1	1	ge

Tabla 2: Préstamos españoles en una colección de cuentos en quechua de Potosí (Bolivia) recopilados por Federico Aguiló

sustantivos	184	823	kabayu
verbos	81	241	parla-
adjetivos	38	77	chikitu
adverbios	19	101	duru
interjecciones	7	60	ah
preposiciones	7	26	asta
conj. coord.	4	72	i
conj. subord.	3	28	ke
negación	2	46	ni
artículo	3	11	unu
pronombres	2	8	miyu
numerales	1	3	seys
interrogativos	1	2	undi
pronombres ind.	1	1	algun
relativos	0	0	

En la comparación léxica preliminar se observa que el español presta en su total mucho más categorías de palabras al quechua que al otomí. El otomí no tiene préstamos para las categorías del artículo, de la negación y del pronombre en general; tampoco tiene muchos préstamos para la categoría del adjetivo. Por otro lado toma el otomí muchos préstamos del español para la categoría de los numerales y también toma mucho más preposiciones y conjunciones prestadas del español que el quechua (especialmente las subordinativas).

Si se compara la situación del otomí con la situación de otras lenguas indígenas en México, se observa que el otomí toma mucho menos préstamos del español que las demás lenguas mexicanas.

¿Por qué entonces el otomí toma mucho más preposiciones y conjunciones como préstamos del español que el quechua? Es necesario que aquí consideremos más detenidamente estas dos últimas categorías.

## 2 Elementos gramaticales prestados del castellano en las dos lenguas indígenas

En las tablas 3, 4, y 5 se muestra un análisis más pormenorizado de las palabras gramaticales más llamativas. Una indicación global es que el otomí ha tomado toda clase de elementos prestados, sobre todo conjunciones subordinadoras y preposiciones. El quechua, de su parte, ha tomado como préstamos sobre todo muchas conjunciones coordinadoras, unas pocas conjunciones subordinadoras (*si, que, cuando*) y pocas preposiciones. ¿Por qué existe esta diferencia entre las dos lenguas indígenas?

Tabla 3: Presencia de elementos gramaticales: coordinadores y marcadores discursivos. (Los datos de las traducciones en otomí en paréntesis.)

OTOMÍ entrevista (trad.)		QUECHUA cuentos	
o sea	2 (1)	sino	2
sinu ke	11 (2)	o	1
o	1	pero	31
pero/pe	5	i	39
i	3	pwes	1
pwes	4	así ke	8
		kizas ke	1
		a ver	8
		en fin	2
		en kaso	1
		en kwanto	1
		por fin	1
		vaya	1
		ah	22

Tabla 4: Presencia de elementos gramaticales: subordinadores. (Los datos de las traducciones en otomí en paréntesis.)

	OTOMÍ		QUECHUA	
	entrevista (trad.)		cuentos	
komu	2 (1)			
komo	5			
komongu	5 (4)			
komokyera	1			
komo ke	2			
tanto ... komongu	— (1)			
asta	5 (7)	asta	2*	
asta ke	—			
asta nu'bu	— (1)			
ge	2 (1)			
ke	3 (9)	ke	6	
kwando	2	kwando	7	
porke	3			
pa	6 (66)			
anke	— (9)			
mente	— (5)			
ndezu ke	— (3)			
		si	4	

Tabla 5: Presencia de elementos gramaticales: preposiciones (\* = expresiones castellanas fijas en el material quechua. Los datos de las traducciones en otomí en paréntesis.)

OTOMÍ			QUECHUA	
entrevista (trad.)			cuentos	
pa	3	(24)		
ko	3	(57)		
kon	1			
			a	1*
fweraxa	1			
desde	1			
nde <u>zu</u>	2	(7)		
segun	1			
asta	2	(4)		
por	1	(1)		
de	—	(3)	de	2*
entre	—	(2)		
mfrente	—	(1)	en	1*

Vamos a tratar de explicar aquí el por qué de estas diferencias. Aquí abajo mencionamos y discutimos cuatro tipos de posibles respuestas: que sea un fenómeno areal o regional, que tenga que ver con los diferentes grados de prestigio de cada una de las lenguas, que la diferencia se deba a diferentes factores históricos o demográficos, o que la diferencia se deba a rasgos estructurales de las dos lenguas indígenas.

### 3 Fenómeno regional o areal

Una primera posibilidad es que se trata de un fenómeno regional, característico de la mayor parte de las lenguas indígenas en México, fenómeno que ha pasado de zona en zona. En la tabla 6 presentamos los datos de Suárez (1983) sobre las palabras gramaticales prestadas en varias lenguas mexicanas, pero aquí organizados de una manera implicacional, y aumentados con los datos de Hekking para Santiago

Otomí (SO). Si fuera un rasgo areal el hecho de que las lenguas mexicanas tomen muchas palabras gramaticales como préstamos del español, supondríamos que hubiera una regularidad en el proceso de prestar. Aquella regularidad podría reflejarse entonces en el hecho de que la selección exacta de cuáles palabras se tomaron como préstamos en una lengua específica tendría un carácter implicacional. De la simple frecuencia de palabras gramaticales españolas en una sola lengua podría deducirse cuáles elementos serían presentes.

Tabla 6: Palabras gramaticales prestadas en varias lenguas mexicanas (tabla basada en Suárez, 1983, pero organizada de manera implicacional, y con datos de Hekking para Santiago Otomí (SO). # indica que está presente en el material, pero que es un préstamo no muy común. CS = chontal serrano; IZ = zapoteco del Istmo; H = huichol; Hv = huave; MO = mezquital otomí; NT = totonaco norteco; OZ = ostuacan-zoque; P = pokomán; SO = otomí de Santiago; T = tarasco; TN = náhuatl de Tetelcingo)

	NT	TN	OZ	P	IZ	Hv	CS	MO	SO	H	T
hasta	x	x	x	—	x	x	x	x	x	x	—
para	x	x	x	—	x	x	x	x	x	—	x
como	x	—	x	x	x	—	x	—	x	x	
de	x	x	—	—	x	x	x	x	#		
lo/de que	x	x	x	x	x	—	x	—	x		
pero	x	x	x	x	x	x	—	—	x		
porque	x	x	x	x	x	—	x		#		
o	x	x	—	x	x	x	—		#		
por	x	x	—	—	x	—	x	x	#		
pues	x	x	x	x	—	x			#		
y	x	—	x	x	—	x			#	x	
cuando	—	—	x	x					#		
mas que	x	x							—		
con	x	—	—	—	—	—	x	x	x		

Los datos disponibles en Suárez (1983) no confirman esta hipótesis. No se observa una clara implicación en los datos. Sin embargo, ya que los datos son sacados de varias fuentes distintas, son por lo



mismo no muy fiables en su totalidad.<sup>1</sup> Además, bien puede ser que una agrupación diferente de las lenguas, p.e. por zona de México, demuestre más regularidad en los datos. No es posible rechazar la posibilidad de una difusión regional de préstamos españoles.

#### 4 Prestigio social de variantes no nativos

Una segunda posibilidad es que las diferencias entre el otomí y el quechua se deben a diferencias en el prestigio social del español frente al otomí y al quechua, respectivamente.

El valioso trabajo de Zimmermann (1992) contiene una discusión muy detallada sobre los préstamos gramaticales del español en el otomí (pp. 274 - 305). El opina que el alto prestigio del español puede tomarse como factor explicativo de estos préstamos. Zimmermann muestra que *hasta*, *con*, *para*, *ó*, y *que* ya estaban presentes en textos catequizantes de 1785 y 1826 (pp. 296 - 297), y que algunos autores mencionan que los sacerdotes utilizaban un otomí mezclado con elementos funcionales españoles. Partiendo de la hipótesis de que los préstamos ocurren en un contexto de prestigio desigual de las dos lenguas, sugiere el investigador que el otomí de los catecismos de los sacerdotes (en el cual Zimmermann demuestra que hay préstamos españoles) jugaba un papel importante en la adopción de elementos gramaticales españoles por los propios otomís.

Sin embargo, es nuestra opinión que el alto prestigio del español puede tomarse como factor explicativo en sí, sin necesitar recurrirse al otomí de los sacerdotes. Además, los estudios del aprendizaje de una segunda lengua y del bilingüismo indican que un hablante solamente utiliza palabras o morfemas de su primera lengua en la producción de frases en una segunda si sus interlocutores también comprenden su propia lengua o si son palabras o morfemas ya aceptadas en el contexto bilingüe.

---

<sup>1</sup> Zimmermann (1992) menciona que en base de sus propios datos y los datos de Lanier (1968) resulta que la cantidad de préstamos españoles en el otomí es más grande de lo que piensa Suárez.

Sin saber qué importancia se puede atribuir al papel de los sacerdotes al nivel de toda la comunidad otomí, y al papel de la lengua litúrgica escrita y oral, es menos aventurado quedarse con la simple relación entre los hablantes del otomí y el mundo hispánico. Sin embargo, Zimmermann (1992: 303) hace un aporte muy valioso subrayando que ya en la época colonial debe haber habido dos registros en el otomí: uno con los elementos gramaticales prestados, otro sin aquellos. En el otomí actual siempre existe la opción de la lengua clásica sin las formas prestadas, en competencia con la versión que incluye elementos españoles. Efectivamente, aún ahora los hablantes nativos pueden reconocer la versión sin elementos españoles como una forma más legítima del otomí (1992: 283-4).

En todo, es difícil subrayar el papel sociolingüístico del alto prestigio del español suficientemente. Lo que queda por explicar es la selección hecha de los elementos específicos prestados, en el proceso de contacto.

Con respecto a las diferencias que existen entre la comunidad otomí-hablante y la comunidad quechua-hablante, es más difícil invocar el factor de prestigio social. Es verdad que el quechua gozaba del prestigio de ser idioma imperial del incario, mientras que el otomí nunca era asociado con un imperio, siendo este factor posiblemente muy importante en el siglo XVIII para el quechua de Cuzco, la propia ciudad imperial de los Incas. Sin embargo, en el quechua cuzqueño de dicha época, el número de préstamos españoles era muy reducido, y en la época actual, el prestigio del español no es menos grande en zonas rurales de Bolivia que en México.

## **5 La dimensión histórica, factores demográficos y redes de comunicación**

Supongamos que hay que distinguir entre la cantidad de préstamos en una lengua por un lado (lo que puede resultar de contactos lingüísticos muy intensivos a corto plazo), y el grado de penetración por préstamos del sistema gramatical por otro lado (lo que resultaría de procesos a largo plazo). Tal vez esta distinción sea pertinente para el par de lenguas investigadas aquí, en el sentido de que el otomí tiene menos préstamos pero resulta afectado más estructuralmente.

Sería importante hacer un estudio histórico comparativo de los contactos entre las comunidades otomíes y quechuas, respectivamente, y el mundo hispánico. Un resultado muy posible es que el quechua del norte de Potosí ha quedado en su historia mucho más aislado del español, que el otomí. Hasta el momento no ha sido elaborada la metodología para estudios de tal índole.

## 6 Motivos estructurales

La estructura de la lengua quechua difiere mucho de la estructura del otomí. Aquí abajo enumeramos las diferencias más llamativas entre ambas lenguas, las cuales podrían servir de punto de partida para la explicación de las diferencias que existen entre las dos lenguas indígenas en cuanto a su adopción de palabras funcionales como préstamos del español.

El quechua se caracteriza por una preponderancia de cláusulas con el verbo al final (SOV), y una morfología compleja aglutinante.

Se puede ver en los ejemplos siguientes que el papel estructural de las conjunciones españolas en el quechua es limitado, salvo algunas pocas excepciones. Se trata generalmente de marcadores discursivos, o bien el elemento introducido es redundante con respecto a los morfemas quechuas ya presentes. En (1) *cuando* es redundante con respecto al sufijo de subordinación adverbial *-spa*:

- (1) qhapari-mu-spa *cuando* uj      t'olas      llant'itu-s-pis  
      gritar-CIS-SUB cuando un      tola-PL      leñita-PL-IND

siri-yku-spa pay-qa qhapari-mu-sha-n  
 acostar-ACT-SUB 3PR-TO gritar-CIS-DUR-3  
 Gritando, cuando se acostó [sobre] unas tolas y leñitas, él gritó.

En quechua, la subordinación generalmente está indicada por sufijos verbales tales como el ya mencionado *-spa* y el infinitivo *-y* en ejemplo (2).

En (2) *bueno* y *pero* son meramente marcadores discursivos, y *primero* es redundante con respecto a *ñaupajta*. Solamente el elemento *si* juega un papel gramatical en la frase quechua:

- (2) *bueno pero kay-manta mana-ña avanza-y-ta*  
bueno pero aquí-ABL no-ya avanzar-INF-AC

ati-nki-man-chu *si primero* ñaupaj-ta mana  
poder-2-POT-NEG *si primero* primero-AC no

ningri-yki-ta qhani-y-man-chu  
oreja-2-AC morder-1-POT-NEG

Bueno pero de aquí no podrías avanzar *si primero* yo no mordería tus orejas.

Se puede ver que las relaciones gramaticales son marcadas con sufijos nominales tales como *-manta* 'ablativo' y *-ta* 'acusativo'.

En (3) los elementos españoles son puramente marcadores discursivos:

- (3) *pero asi que* mana wawita-chu *entonces* kuntur-lla  
pero así que no niñita-NEG *entonces* condor-DEL

lijra-s-ni-yoj wawita-qa chay imilla-qa orqhoku-sqa nin  
ala-PL-con niñita-TO ese joven sacar-NAR dicen

Pero así que no la niñita *entonces* el condor con las alas, pero la niñita esa joven sacó dicen.

Finalmente en (4), *que* es uno de los escasos elementos en la material analizado que tiene un papel gramatical claramente definido.

- (4) chanta atoj-taj-ri willaku-spa *que* pegamu-sqa  
asi zorro-ENF-RF decir-SUB *que* pegar-CIS-NAR  
Así el zorro diciendo que iba a pegar ...

Sintácticamente se considera el otomí como una lengua VOS. Además, hay muchas estructuras del tipo SVO. Morfológicamente esta lengua tiene una estructura analítica-sintética mixta, es decir

contiene muchas palabras monomorfemáticas, pero al mismo tiempo tiene un sistema morfológico más o menos complicado tanto de tipo aglutinante como de tipo fusional en las frases nominales y más todavía en las frases verbales. En el otomí existen diferentes categorías de palabras: verbos, sustantivos, adjetivos, adverbios, varios tipos de pronombres, algunas partículas y una serie de conjunciones.

La estructura de la oración otomí se manifiesta por el orden de las diferentes partes de la oración, también por el empleo de determinadas partículas que preceden a los sustantivos que forman los núcleos de las diferentes partes de la oración (*ja*, *ir nge*) o asimismo por medio de los sufijos verbales que tienen una función gramatical y que expresan la relación entre el predicado y las demás partes de la oración y que pueden ser los del número (dual y plural: *-wi*, *-hu*, *-'be*, *-he*) y de la inclusividad y de la exclusividad, sufijos que al mismo tiempo pueden funcionar como comitativos (*-wi*, *-hu*, *-'be*, *-he*) y los de complemento directo, indirecto y benefactivo (*-pi*).

Para establecer una relación entre dos o más cláusulas el otomí tiene a su disposición una serie de conjunciones propias. Llama la atención que en el otomí no siempre se define con claridad la relación entre las diferentes partes de la oración. Las diferentes partes de la oración se suceden a veces sin elementos de conjunción y el significado depende mucho del contexto o del significado de los verbos o de los sustantivos. Este fenómeno se llama yuxtaposición y el mismo fenómeno también es común al establecer una relación entre dos o más cláusulas en una oración compuesta. Así las cláusulas adjetivales prescinden original y frecuentemente de una conjunción relativa y siguen inmediatamente a la cláusula principal. También dos conceptos en una relación coordinativa pueden yuxtaponerse sin empleo de conjunción y a principios de las cláusulas dependientes con el discurso indirecto falta una conjunción que se puede comparar con la conjunción española *que*.

Probablemente desde los primeros contactos entre el otomí y el español — y Hekking siente que últimamente cada vez más —, se expresa la relación entre el predicado y las demás partes de la oración, como el complemento benefactivo, el comitativo, y los constituyentes de lugar y de instrumento mediante el uso de preposiciones prestadas del español, tales como *para* (> *pa*) y *con* (> *ko*), una categoría de palabras de que el otomí clásico no dispone. Curioso es el caso de

*pa* y *ko(n)*, que marcan conceptos que, como era ya dicho, en el otomí clásico se pueden expresar muy bien a través de los sufijos *-pi/-wi*, *-hu*, *-'be*, *-he* y a través de la partícula *ir nge* (cf. Hess 1968).

Sin embargo, llama la atención el hecho que encontramos otomíes que combinan los dos elementos, es decir usan en la misma oración tanto el sufijo otomí como la preposición prestada del español para expresar lo mismo, de modo que surge una construcción redundante.

Ejemplos pertinentes son:

- (5) ar mändö mi ñäwi *ko* ár nänä  
 DT=SG Armando COPRET=3 hablar-DUAL=INCL con  
 PO=SG=3 mamá  
 Armando hablaba con su mamá.
- (6) götho ar pa ar *xuwa* mi mäm̄bi ndi  
 todo DT=SG día DT=SG Juan COPRET=3 soler PASDEP=3  
 bōni *pa* ndi gū ya zu'we  
 PRET=salir para PASDEP=3 PRET=cazar DT-PL animal  
 Durante el día Juan siempre salía para cazar animales.
- (7) ar 'bēhñä bí hyombi ar nhñuni  
 DT=SG mujer PRET=3 PRET=buscar-BEN=3 DT=SG comida  
*pa* ár lele  
 para PO=SG=3 nene  
 La mujer buscó comida para su niño.

En el otomí de Santiago Mezquititlán se halla la palabra compuesta *komongu*, construcción redundante y compuesta de dos conjunciones, una española y otra otomí.

- (8) yogo'ä hingi pa *kor* fanibōjä  
 por qué NEG-PR=2 ir con-PO=SG=2 caballo-hierro
- ja ir 'befi *komongu* nugūhe ōt'ūhe?  
 LOC PO=SG=2 trabajo como yo-PL=EXCL hacer-PL=EXCL  
 Por qué no vas en bicicleta a tu trabajo, como nosotros  
 hacemos?

También la relación entre dos o más cláusulas en una oración compuesta se expresa cada vez más mediante el uso de conjunciones prestadas del español, aunque el otomí clásico siempre ha tenido sus propias conjunciones.

Ya que las relaciones semánticas marcadas por las conjunciones subordinativas *asta*, *astake*, *astanu'bu*, *ndezuke*, *mente*, *pa*, *anke*, *ke*, *ge* prestadas completa o parcialmente del español, no se expresan con tanta precisión en el otomí clásico, parece que los préstamos que provienen del español se consideran como elementos más idóneos para marcar detalladamente y mejor tales relaciones semánticas.

Sin embargo los préstamos *kwando*, *porke*, *pwes* no parecen marcar mejor la relación semántica entre dos cláusulas; sólo parecen ser préstamos de prestigio. En cuanto a las preposiciones *ndezu*, *desde*, *de* y *asta*, ellas marcan mejor y más económicamente tales conceptos. Unos ejemplos para terminar:

- (9) ar *xuwa* mi'yo jar *barryo* 'naha nu *nsantya*go,  
DT=SG Juan COPRET=3 andar LOC-DT=SG barrio uno  
LOC Sant.

*kwando pente* bí nthēwi ár to  
cuando derepente PRET=3 encontrar-DU=INCL PO=SG=3  
suegra Juan caminaba por el barrio primero de Santiago Mezquitlán, cuando de repente se encontró con su suegra.

- (10) ma *bisinu* mä *ke* nuna arjēya hinda 'wäi  
PO=SG=1 vecino decir que este DT=SG año NEG-FUT=3  
llover  
Mi vecino dice que este año no lloverá.

- (11) hinte dar tsö ga öt'ühe  
NEG-algo es posible FUT=1 hacer-PL=EXCL  
*asta* nä'ä da zoho  
hasta que FUT=3 FUT=llegar  
No podemos hacer nada hasta que él llegue.

## Resumen

En este artículo planteamos que, a través de una comparación de diferentes situaciones de contactos entre lenguas, se puede discutir mejor la cuestión si los fenómenos resultantes del contacto se deben a factores estructurales o a factores sociolingüísticos. Después de observar que existen diferencias entre el otomí y el quechua en cuanto al uso de los préstamos que provienen del español, se discutieron cuatro tipos de posibles respuestas a estas diferencias.

Resulta que con los datos que tenemos no podemos aceptar o rechazar todavía la posibilidad de que se trate de un fenómeno regional. Tampoco el factor de prestigio social explica suficientemente las diferencias que existen entre la comunidad otomí-hablante y la comunidad quechua-hablante. Tal vez la distinción entre la cantidad de préstamos en una lengua por un lado y el grado de penetración por préstamos del sistema gramatical por otro lado sea pertinente para explicar las diferencias entre las dos lenguas investigadas, pero todavía no se ha hecho un estudio histórico comparativo de los contactos entre las comunidades otomí y quechua.

Parece que las diferencias de estructura entre el otomí y el quechua, las cuales se mencionan en este artículo y que son bastante grandes, hasta ahora pueden explicar mejor las diferencias que existen entre las dos lenguas indígenas en cuanto a sus posibilidades de adaptar las palabras funcionales como préstamos del español.



## Bibliografía

- Aguiló S. J., Federico (1980): *Los cuentos. ¿Tradiciones o vivencias?* La Paz: Los Amigos del Libro.
- Albó, Xavier (1970): *Social Constraints on Cochabamba Quechua*, Ithaca: Ph. Diss., Cornell University.
- Hess, Harwood (1968): *The Syntactic Structure of Mezquital Otomi*. La Haya: Mouton.
- Lanier, Nancy (1968): "Three Structural Layers in Mezquital Otomi Clauses", en: *Linguistics* 43, 32 - 85.
- Suárez, Jorge A. (1983): *The Mesoamerican Indian Languages*. Cambridge et al.: Cambridge University Press.
- Weinreich, Uriel (1953): *Languages in Contact. Findings and Problems*. La Haya: Mouton.
- Zimmermann, Klaus (1987): "Préstamos gramaticalmente relevantes del español al otomí. Una aportación a la teoría del contacto entre lenguas", en: *Anuario de Lingüística Hispánica* 3, 223 - 253.
- (1992): *Sprachkontakt, ethnische Identität und Identitätsbeschädigung. Aspekte der Assimilation der Otomí-Indianer an die hispanophone mexikanische Kultur*. Francfort del Meno: Vervuert.

## Abreviaciones utilizadas en los ejemplos

ABL	ablativo, 'de', 'desde'
AC	acusativo
ACT	activo
BEN	benefactivo
CIS	cislocativo, 'por aquí'
COPRET	copretérito
DEL	delimitativo
DT	determinador
DUAL	dual
DUR	durativo
ENF	enfático
EXCL	exclusivo (del oyente)
FUT	futuro
INCL	inclusivo (del oyente)
IND	indefinido

INF	infinitivo
LOC	locativo
NAR	tiempo narrativo
NEG	negación
PASDEP	pasado dependiente
PL	plural
PO	posesivo
POT	modo potencial
PR	presente
PRET	pretérito
RF	referencial
SG	singular
SUB	subordinación adverbial
TO	tópico
1, 2, 3	primera, segunda, tercera persona
3PR	pronombre de tercera persona